

EL RINCON DEL DOCAT

2018

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Punto 55

¿QUÉ LE DEBE LA SOCIEDAD A CADA UNA DE LAS PERSONAS?

El ser humano no puede ser medio para otro fin, ya sea político o social.

Para iluminar esta afirmación, el Docat nos ofrece lo siguiente:

La famosa novela de George Orwell, *“la rebelión en la granja”*, novela satírica donde se critica el régimen soviético de Stalin. En ella se describe una situación en una granja de animales donde los animales, para que exista una igualdad entre ellos animales logran expulsar a los hombres que dirigen la granja (imagen de la revolución comunista que expulsa a las clases dominantes, en nombre de la igualdad). Y los animales hacen una nueva ley con 7 puntos. Y lo que ocurre en esa granja es que aparecen los primeros intentos de protagonismo, primeras tentaciones de poder, y se empiezan a utilizar unos a otros para conseguir ese fin último del poder, y unos se convierten en carcelero de los otros. Al final se van cambiando esos 7 puntos iniciales, acabando por el último de ellos, y donde decía que **“todos los animales son iguales”**, se sustituye por **“todos los animales son iguales, pero unos son más iguales que otros”**.

Es decir, si no partimos del reconocimiento de la dignidad personal, como algo espiritual e interior; si eso de que todos somos iguales es un pacto ideológico-político, eso acaba sirviendo hasta que “cuadre para los fines propuestos”. Cuando resulte que para el fin último, que es siempre el de conseguir el poder, interese otra cosa, entonces ya se acabará la igualdad.

La igual dignidad del hombre no puede ser una definición política, sino que tiene que estar sustentada en una verdad antropológica de la dignidad interior del hombre. Si no es así, se vuelve a generar esa desigualdad contra la cual inicialmente uno se había levantado. La única manera de salir de esa espiritual es descubriendo y reconociendo la dignidad espiritual del hombre, que es pre-política.